

Análisis: La alta probabilidad de perder el empleo por la IA

Quiero invitar a quienes leen estas breves líneas a un **ejercicio de prospección**.

Se trata de imaginar un escenario de un futuro al que nos aproximamos en constante aceleración y donde la IA estará integrada en cada proceso, industrial, de servicio, de salud, de ocio o incluso de relaciones sociales.

Pero quisiera que por esta vez, **la proyección la hiciéramos desde el enfoque laboral**.

Los **líderes de la tecnológicas, científicos de la IA, filósofos y empresarios**, que tienen acceso a información privilegiada, sueltan en sus discursos ideas que permiten al común, al menos perfilar algo de lo que viene.

Cuando Mark **Zuckerberg** asoma la posibilidad de que en **2026 el 50%** del código de Meta estará escrito en su mayoría por las IAs, no está vendiendo humo. Es una tendencia.

Ya Satya **Nadella**, el CEO de Microsoft, confesó recientemente que entre un **20 o un 30% del código de la empresa ha sido escrito por IA**.

En mayo pasado el propio Bill **Gates** hacía una prospección sobre los trabajos que podrían sobrevivir a la influencia de la IA, pero enfocaba el tema proponiendo nuevas ramas de estudio para las generaciones venideras... **la biología, el código con basamento en IA y la energía**.

“Gran parte del trabajo estará automatizado”, dijo. Y claro, habría que incluir también a Dario **Amodei**, CEO de Anthropic, la casa de Claude, quien señala que entre **2026 y 2030 la juventud en paro podría llegar al 20% a causa de la implementación de agentes**.

“Deben dejar de endulzar lo que viene”, agregó

Así pues se va tejiendo un discurso cuyo andamiaje reposa en cómo esta revolución tecnológica reescribirá los algoritmos del mundo laboral a una velocidad siquiera comparable a lo sucedido durante la revolución industrial.

Sam **Altman**, que es uno de los nombres más sonados en la carrera,

CEO de OpenAI (ChatGPT), se arriesga con una frase: **“La gente vivirá vidas más plenas”**.

Es una proyección tipo slogan que viene a asegurar que las legislaciones en el mundo estarán a la par en velocidad y profundidad que la propia tecnología con la que se está transformando el mundo laboral y social.

Pero eso, ahora mismo, no está ni cerca de cumplirse.

¿Algún parlamento acaso está previendo seriamente los pronósticos de estos hombres que hoy lideran el mundo y las soluciones reales a los problemas que, muy probablemente están a la vuelta de la esquina?

Si recuerdan a **Jack Ma**, quien fuera CEO del gigante Alibaba, este ha manifestado, si se puede decir, su ansiedad, al decir que puede desatarse una guerra mundial cuando comiencen las revueltas sociales en todo el planeta producto de la destrucción del empleo humano por los sistemas de la IA.

Se habla entonces de diques para contener un escenario oscuro.

Comentamos acerca de la Renta Básica Universal (RBU), que se había planteado mucho antes del estallido de la IA, pero la implementación ha sido tímida y en algunos países.

Elon **Musk**, el hombre más millonario del mundo y el CEO de varias grandes como X (Twitter), Tesla, SpaceX, Xai, Neuralink y otras, sostiene que ahora no se tratará de una Renta Básica Universal, sino que, por el contrario, será un Ingreso Universal Alto cuya fuente de financiamiento estará en la alta productividad que se generará gracias a la IA.

Y ha dicho: **“En un escenario favorable, probablemente ninguno de nosotros tendrá trabajo”**.

¿Y quiénes o qué podrían en este caso sostener semejante andamiaje?... la ecuación que antes podía recaer sobre los estados, ahora incluye la variable de las corporaciones y empresas que se reconfiguren con base en sistemas de IA.

La hipótesis parece sencilla: **Las IAs, pagarán los impuestos**.

Y tiene lógica.

Pero, ¿prevén siquiera los marcos legales de hoy semejante reto de reformas?

¿O utilizarían los humanos el tiempo que antes empleaban en crear nuevos hitos?

Con información de VF

Lanzo una pregunta al aire... ¿Podría ser esos posibles ingresos igualmente un nuevo mecanismo de control?